

Growing and Sharing in Jesus Christ

“To Our Graduates”

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“A Nuestros Graduados”

I am writing today's column specifically for our college, high school and grammar school graduates and for all those still in school. If your son or daughter does not regularly read the bulletin, please, ask them to read this page for me.

I congratulate all of our graduates for your accomplishments over these many years. To be faithful in school and to give your best while you are young will bring you very many rewards for the rest of your lives. I realized this morning that I am now the same age that my parents were when I graduated high school. In the 31 years since high school, the world has changed a lot. Back then, computers filled rooms, not lap tops and every phone had a cord and only radios were wireless. But I graduated high school at the beginning of the technological revolution and the world was an exciting place as new discoveries and theories were being developed nearly every day to advance our dreams. In the midst of all this excitement, the world lay before me, and I was enchanted by all of its possibilities! I hope you are also, because the world is still a great place!

I graduated high school when our nation celebrated its 200th anniversary of the Declaration of Independence and that fact gave all of us a special appreciation for the freedoms which we so often take for granted. I have chosen to write especially to you today because our nation will celebrate its birth once more this week. Far more important than the flag waving and the fireworks and even Independence itself, is the fact the we proclaim the rights we protect, life, liberty, and the pursuit of happiness, come to us from the hand of God, not by government largesse.

As a graduate (or one who will graduate shortly), you now share in the privileges and responsibilities that these rights bestow upon all of us. Cherish every life: your parents', your friends', the stranger's, the unborn. Cherish your own life! Be free enough to make the right decisions with your life, and don't be imprisoned by the foolishness of the world we live in. Help others to live freely as well. Help free people from poverty, from AIDS and other diseases, from abuse, from injustice. Treat your fellow citizens and the undocumented with the respect that comes from our common Creator. Pursue happiness. Do not run after every pleasurable moment, but pursue that which brings lasting happiness. Remember, that often happiness is born in suffering, as our nation was born in war. Suffer whatever you must in order to achieve the greatest reward for your own life. Do not count the cost. Therefore, if you must suffer more schooling, or work long hours, or give yourself without pay to achieve your goals, your reward is worth the price!

When I was in your shoes, I looked at a world with all its possibilities. I chose the priesthood with all its sacrifices because it offered me the greatest reward. Choose wisely your reward and you will rejoice all your days. And God bless you!

Growing and sharing in Jesus Christ,

Fr Nick



La columna de hoy la escribo especialmente para quienes se graduaron de la universidad, la secundaria, la escuela primaria y para quienes están todavía en la escuela. Si su hijo o hija no leen el boletín regularmente, por favor, pídanle que lo lean por mi.

Felicito a todo graduado/a por sus éxitos alcanzados por todos estos años. Su fidelidad en la escuela y por dar lo mejor cuando están joven que les dará muchos triunfos por el resto de sus vidas. Esta mañana me di cuenta que tengo la misma edad que mis padres tenían cuando me gradué de la secundaria. En los 31 años desde que me gradué de la secundaria, el mundo ha cambiado mucho. Para entonces las computadoras eran grandes, no laptops y todo teléfono tenía un cordón, solo los radios eran inalámbricos. Pero yo me gradué al principio de la revolución tecnológica y el mundo era un lugar emocionante al ir casi cada día desarrollando nuevos descubrimientos y teorías para el avance de nuestros sueños. En medio de toda esta emoción, el mundo estaba en mis manos y fui hechizado por todas sus posibilidades! Espero que ustedes también lo estén excitado porque el mundo es aun un gran lugar.

Me gradué de la secundaria cuando nuestra nación celebraba su 200 aniversario de Declaración de Independencia y ese hecho nos dio a todos una apreciación especial por la libertad que a veces tomamos por dada. Escogí escribir especialmente para ustedes porque esta semana nuestra nación celebrará sus cumpleaños una vez mas. Más importante que agitar las banderas y fuegos artificiales y aun la independencia misma, es el hecho de proclamar el derecho de proteger la vida, la libertad y de buscar la felicidad, nos viene de Dios, no por generosidad de gobierno.

Como graduados (o próximos a graduarse) ahora toman parte en el privilegio y las responsabilidades que estos derechos nos otorgan a todos nosotros. Aprecien toda vida: sus padres sus amigos, los extraños, los que nacerán. Amen su propia vida! Sean suficientemente libres para hacer las decisiones correctas con su vida. No sean prisioneros de las necesidades del mundo en que vivimos. También ayuden a otros a vivir libres. Ayuden a la gente a liberarse de la pobreza, del SIDA y de otras enfermedades, del abuso, de injusticia. Traten a sus conciudadanos e indocumentados con el respeto que viene de nuestro mismo Creador. Busquen la felicidad. No busquen placeres momentáneos sino que busquen lo que trae felicidad duradera. Recuerden, a menudo la felicidad nace del sufrimiento como en guerra nació nuestra nación. Sufran lo que deban sufrir para lograr el premio más grande para su propia vida. No cuenten el costo. Por eso si deben sufrir mas escuela, o trabajar mas horas, o darse como voluntarios para alcanzar sus metas, su recompensa vale el precio.

Cuando yo estaba como ustedes, vi al mundo con todas sus posibilidades. Escogí el sacerdocio con todos sus sacrificios porque me ofrecía un gran premio. Escojan sabiamente su recompensa y se regocijarán todos los días de su vida. Y que Dios les bendiga!

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús.

Padre Nicolas

